

¿Qué es el templo y cómo llegar a él?

Ezequiel 43:4-12

Ezequiel fue un profeta llamado a predicar en una época muy difícil. El reino de Judá había sido conquistado y sus habitantes habían sido deportados a Babilonia. No tenían un templo y las tradiciones en el evangelio ahora estaban bajo las influencias paganas. Ezequiel fue llamado a predicar a un pueblo perdido y alejado de Dios.

Aun así, Dios le revela a Ezequiel las bendiciones del Templo y le instruye en la doctrina. Porque Dios sabe que no hay nada mejor para cualquier persona que busca a Dios que conocer las bendiciones del Templo.

Los judíos querían recuperar todo lo perdido con la conquista del pueblo Babilónico. Quizás usted es una persona que también ha perdido muchas bendiciones en su vida. Ellos habían perdido sus tierras, sus hogares, muchas cosas materiales. Pero aunque no lo vieran así, la recuperación de todas esas cosas pasaba por una recuperación espiritual. En el evangelio el templo y nuestro esfuerzo para llegar a él son esenciales para recuperar todo lo perdido. No solo las cosas espirituales sino también las cosas materiales, por una razón muy simple, el camino de Dios es siempre un camino de éxito.

El capítulo 43 del libro de Ezequiel es un hermoso estudio sobre el Templo, tan vigente ahora como lo fue en el tiempo de Ezequiel, entonces, veamos que le reveló Dios a él en relación al templo y trataremos de verlo versículo por versículo en este maravilloso capítulo, entonces comencemos:

(4) Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente.

Lo primero que debemos aprender de los Templos, es que son edificios aprobados por Dios y en donde mora su gloria. La palabra “entró” lo confirma, Dios no se manifiesta en lugares que no cuenten con su aprobación, la palabra “Gloria” en este verso se relaciona con la influencia que recibimos del Templo en nuestras vidas cuando participamos de sus ordenanzas. Nadie que entra al templo, con el espíritu correcto y con la actitud y dignidad requerida puede decir que su vida no se ha visto afectada de la gloria o influencia que ahí se

encuentra. En el siguiente verso nos da más detalle sobre esta influencia.

(5) Y me alzó el espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa. (6) Y oí a alguien que me hablaba desde la casa, y un varón estaba junto a mí.

En estos dos versículos encontramos dos de los efectos de asistir al templo:

1.- En el verso dice: “*Y me alzo en el espíritu*” ¿Qué significa? Que aunque podemos vivir vidas dignas el templo puede efectuar un cambio espiritual en nosotros. Literalmente, nos lleva de un nivel espiritual a otro más alto. Pero, ¿Esto se aplica a todos? Quizás alguien podría decir: - *Yo fui al templo y no me siento diferente ni elevado en algún sentido*. Quizás alguien podría decir esto porque a veces somos distraídos, el versículo de Ezequiel literalmente se aplica a todos.

Permítame explicárselo de manera sencilla, en la iglesia tenemos capillas y templos, para asistir a una capilla usted no necesita hacer ningún compromiso en la iglesia, más aun, para asistir a una capilla no necesita ni siquiera ser miembro. Es más, usted podría haber cometido adulterio un día antes y confesárselo al obispo y aun así, usted podría entrar a la capilla con pleno conocimiento de sus líderes. En cambio, para asistir a un templo, usted tiene que ser bautizado, y si quiere participar de todas las ordenanzas del templo, debe tener como mínimo un año de miembro dando muestra de una conducta moralmente digna habiendo cumplido sus convenios al momento de haberse bautizado, luego asistir al curso de preparación al templo, luego debe tener dos entrevistas una con el obispo y otra con su presidente de estaca, en cada una de estas entrevistas usted debe responder preguntas relacionadas a su dignidad y hacer el compromiso de cumplir los convenios que llevara a cabo una vez de entrar al templo, luego recibir una recomendación escrita que deberá presentar al momento de entrar al templo. Entonces, aun antes de asistir al templo, con esa recomendación escrita para asistir al templo en su mano, usted ha sido llevado de una condición frente a Dios a otra más alta, ¿Porque? Porque usted ha establecido compromisos con Dios que antes no los tuvo. Entonces, consiente o no, el entrar al templo lo eleva de algún modo frente a Dios. ¿Lo entiende mejor ahora?

2.- En el verso 6 dice: “*Y oí a alguien que me hablaba desde la casa*” En la visión de Ezequiel el afirma escuchar una voz desde dentro de la casa de Dios. Esta voz la recibimos todos los que entramos en el Templo. A veces escuchamos la voz del espíritu cuando requerimos recibir algo muy personal, a veces solo escuchamos la voz de los obreros quienes nos instruyen en cuanto a las ordenanzas que se llevan a

cabo en el templo. En todo caso siempre escuchamos una voz, nunca estamos solos, siempre somos guiados, instruidos y llevados a vivir la experiencia que Dios quiere para nosotros en su santa casa.

En el verso siguiente dice: (7) Y me dijo: Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos,

En los versículos anteriores el Señor le revela a Ezequiel que el Templo es una doctrina aprobada por el, luego los efectos de venir a su santa casa. Ahora, el Señor le revela algunos elementos importantes relacionados al templo.

La palabra “trono” significa en este contexto autoridad y poder. En la época de Ezequiel solo los reyes y gobernantes usaban tronos, era un símbolo de autoridad, recordemos que esta visión fue dada en la época de Ezequiel cuando los tronos representaban autoridad ¿Qué autoridad? En este caso la visión intenta representar la autoridad del sacerdocio usando un símbolo de la época de Ezequiel. En otras palabras la visión intenta enseñarnos que en el templo se encuentra la autoridad del sacerdocio en toda su plenitud. Todo lo que ahí se hace, son evidencias de esta autoridad. Nada se hace en el Templo sin ella.

Luego dice: “*Y el lugar de las plantas de mis pies*” ¿Qué significa? Que el Templo es la conexión entre nosotros y Dios, o sea el lugar más cercano en la tierra hacia Dios o hacia los cielos.

Siguiendo con el versículo siete leemos: “*En el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre*” Dado que la trinidad es una unidad divina, esta parte puede significar su propia presencia o la presencia del Espíritu Santo. Pero ¿Existe alguna condición para ver o sentir esa gloriosa presencia? Claro que sí. Veamos:

“*...y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos*”

La presencia divina tiene una condición para ser manifestada, ¿Cuál es? La no profanación de quienes asisten al templo, y ¿Cómo profanamos el templo? asistiendo de manera indigna. En otras palabras el espíritu de Dios es restringido cuando estamos en pecado. Pero además dice: “*Ni ellos ni sus reyes*” ¿Qué

significa? Significa sin excepciones. O sea, los requisitos de dignidad son para todos.

Hay que poner especial cuidado en esta parte, en una ocasión un hermano de la iglesia pretendió obtener una recomendación para el Templo para sellarse o casarse, y la requería con urgencia porque se casaba en dos semanas, le dije que con gusto se la daríamos, para ello tendría que tener una entrevista, como venía de otra estaca su ficha de miembro en nuestra estaca era reciente. Le hice las preguntas, y me dijo que no pagaba diezmos desde hacía tres años a pesar de tener un buen empleo, también me dijo que no asistió a la iglesia por ese tiempo, no me dio una razón válida para eso. Solo me dijo que dejó de venir, pero ahora quería obtener su recomendación para el templo, casarse y asistir a la iglesia con regularidad desde ahora y así satisfacer las exigencias de su novia. Le dije que me apenaba mucho, pero debería cumplir sus convenios antes de obtener una recomendación no después. Esta fue una situación difícil, porque no le di la recomendación, la familia me llamo por teléfono, algunos amigos de él me llamaron, incluso alguna autoridad prominente también lo hizo. Él tenía muchos amigos, me dio mucha pena, pero así como lo entiendo yo, estos requisitos son para todos, no hay privilegios. Es así como yo lo veo.

Seguimos con el verso siguiente: (8) *poniendo ellos su umbral junto a mi umbral y su poste junto a mi poste, mediando sólo una pared entre yo y ellos; profanaron mi santo nombre con las abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.*

Aquí la visión describe algo usual entre quienes pretenden vivir las normas divinas a su propio estilo. Todo comienza haciendo sus propias interpretaciones y sus propios cambios, acomodando las leyes de Dios a sus propias ideas. Poner un umbral junto al umbral de Dios y un poste junto al de Dios, significa poner nuestras normas y puntos de vista al mismo nivel de los de Dios. O sea todo comienza como algo muy intelectual e inocente. Y luego vienen las abominaciones como una consecuencia de lo primero.

La frase “*los consumí en mi furor*” nos revela dos consecuencias de seguir este camino. La primera consecuencia es el enojo de Dios. La segunda se expresa en la palabra “*consumí*” que significa terminar. ¿Qué se termina? La oportunidad de venir a su reino y de obtener sus bendiciones de Dios para esta vida y para la eternidad.

(9) Ahora echarán lejos de mí su fornicación y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

Aquí el Señor le comparte a Ezequiel la responsabilidad del sacerdocio en relación a la santificación del templo. Y es la de no permitir que pecadores participen de los convenios consagrados para todos aquellos que se esfuerzan en vivir sus convenios. De modo que nuestros Obispos y Presidentes en la actualidad tienen una gran responsabilidad en relación a este tema.

Pero además leemos dos palabras en este versículo que nos ayudan a entender lo importante de todo esto y son: “echar” y “ahora” ¿Qué significan? Echar significa poner fuera o sacar lo que no se quiere en un determinado lugar, Dios no quiere que nada impuro entre al templo. La palabra “*Ahora*” se relaciona con lo urgente de no esperar.

(10) Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, para que se avergüencen de sus iniquidades y midan el diseño *de ella*.

(11) Y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, hazles entender la forma de la casa, y su disposición, y sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todos sus estatutos, y todas sus configuraciones y todas sus leyes; y escribe esto delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todos sus estatutos y los pongan por obra. (12) Ésta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su contorno será santísimo. He aquí que ésta es la ley de la casa.

Finalmente, encontramos en la última parte de esta visión varias palabras muy interesantes: “*muestra*” “*mide*” “*hazles entender*” y “*escribe*” ¿Qué quieren decir? Que la responsabilidad de los líderes comenzando por el profeta es preparar a los miembros enseñándoles todo lo relacionado a los Templos. Su santidad, su importancia, sus ordenanzas, y todo lo relacionado a él como preparación en nuestro camino a los cielos. Que el Señor los bendiga...